



¡Qué importante es ser veterinario!



► LA HIGIENE DEL GANADO ES LA SALUD DEL PUEBLO"

Saludos a todos los lectores. Para empezar, mi nombre es Antón y soy veterinario. Llevo muchos años dedicado a las vacas de leche y me estreno en esta nueva sección de *Vaca Pinta*, que he bautizado como "Crónicas Vaqueras", donde espero contaros muchas cosas relacionadas con la ganadería.

Antón Camarero
Veterinario de Adial



A los veterinarios nos gustan, por supuesto, los animales y nos dedicamos a curarlos. Junto a médicos y farmacéuticos, somos los sanitarios, porque velamos por la salud de la población; en eso consiste nuestro compromiso más sagrado. A esto se refiere lo que podéis leer en nuestro escudo: *Higia pecoris salus populi* o, lo que es lo mismo, "La higiene del ganado es la salud del pueblo". Aunque todos veis más claro cómo un médico o un farmacéutico trabajan por nuestra salud, seguramente os preguntaréis cómo lo hace un veterinario. Resulta

más sencillo verlo en los veterinarios que trabajan como inspectores y que se encargan en las granjas, los mataderos, las fábricas de embutidos o las centrales lecheras de vigilar cómo se hacen las cosas para que los alimentos sean sanos.

Los que nos dedicamos a visitar a los animales en las granjas también estamos comprometidos con la sanidad. Ayudamos a los ganaderos a producir alimentos en cantidad y que no sean muy caros, y también velamos por vuestra salud. Así, los alimentos serán sanos, sin bacterias, parásitos, virus o tóxicos que puedan hacernos enfermar. También controlamos si los animales fueron tratados con medicamentos y que haya pasado el tiempo suficiente para que desaparezcan del alimento.



Y aquí estoy yo entre un "mar de vacas"...

Es también parte importante del trabajo velar por el bienestar animal para garantizar la calidad del alimento. Antes, a esto del bienestar le llamábamos manejo y siempre le hemos dado muchísima importancia. Consiste en que el animal se mantenga cómodo en su entorno y alejarlo del estrés, que es factor de entrada de la enfermedad. Si va a ser sacrificado, debemos ahorrarle en lo que se pueda el sufrimiento; no solo es un motivo ético, sino también para que su carne sepa mejor.

Incluso los colegas que se dedican a los animales de compañía tienen también que velar por nuestra salud, previniendo enfermedades que compartimos con el resto de los animales, como la rabia, la leptopirosis o la hidatidosis.

¿Te gustan los animales?

Pues te animo a que estudies veterinaria. En la facultad comprobaréis que las enfermedades que compartimos con los animales nos las tomamos muy en serio. Por supuesto, también nos gusta curarlos, aunque a veces cometemos algún fallo (sobre todo cuando empezamos). No olvidéis que *Errare humanum est* ["Error es humano"]. ■

